HOMILÉTICA BÁSICA

Principios fundamentales para la predicación bíblica

> *Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.*
>
> *2 Timoteo 2:15*

MARCO ARAYA LORENZEN

Predicador y evangelista

IGLESIA DE CRISTO LOS NOGALES

CHILE – 2026

Elaborado por:
Marco Araya Lorenzen
Predicador y evangelista

Iglesia de Cristo Los Nogales
Chile – 2026

© 2026 Marco Antonio Araya Lorenzen. Todos los derechos reservados.

Este material ha sido elaborado por el autor con el propósito de contribuir al estudio de la Palabra de Dios y la formación bíblica. Su reproducción en formato digital o impreso está permitida para fines personales, congregacionales y educativos, siempre que no sea utilizada con fines comerciales ni sea modificada para la creación o publicación de nuevos materiales.

El presente material forma parte del ministerio de enseñanza desarrollado por el autor en la Iglesia de Cristo Los Nogales, Santiago de Chile.

ÍNDICE

1. Presentación……..…….……1
   1.1 Descripción ……..…….....…….……1
   1.2 Objetivo general…….…..… ….1
   1.3 Objetivos específicos…….…...1
2. Definición de conceptos…… ….2
   2.1 Homilética……..……...2
   2.2 Predicación…….....……..2
   2.3 Sermón…….. ……2
   2.4 Pasaje bíblico……..…….……..2
   2.5 Texto bíblico…… ..……...……2
3. ¿Por qué estudiar homilética?.....….…..……..3
   3.1 La predicación es un mandato bíblico……...…3
   3.2 La Palabra de Dios debe ser expuesta con fidelidad……..3
   3.3 La predicación requiere orden y claridad……..3
   3.4 Protege contra errores comunes…….…3
   3.5 Fortalece la edificación de la iglesia……..3
   3.6 Fomenta la responsabilidad del predicador ante Dios……3
4. Principios esenciales de la predicación……..4
   4.1La autoridad de la predicación proviene de Dios……4
   4.2 El predicador proclama el mensaje revelado por Dios……..4
   4.3 El predicador es un instrumento, no la fuente del mensaje……4
   4.4 Dios habla primero al predicador antes de hablar a la congregación……4
5. Tipos de sermones…….....5
   5.1 Sermón textual……...5
   5.2 Sermón expositivo…….5
   5.3 Sermón temático……5
   5.4 Sermón doctrinal……...6
   5.5 Sermón biográfico……...…..6
6. Cómo delimitar un pasaje bíblico……...7
   6.1 Identificar la unidad de pensamiento…….……7
   6.2 Observar los conectores literarios……..……7
   6.3 Analizar el contexto inmediato…….…….8
   6.4 Considerar el género literario……8
   6.5 Identificar cambios de escenario, personajes o audiencia…….8
   6.6 Detectar cambios de énfasis o propósito……8
   6.7 Confirmar la delimitación mediante la idea central……8
7. Estructura del sermón…….9
   7.1 Título…….……9
   7.2 Introducción…….…….…….. 10
   7.3 Texto bíblico……...…….……11
   7.4 Idea central o tesis homilética…….……11

7.5 Desarrollo (cuerpo del sermón)……...……12
7.6 Ilustraciones…… …13
7.7 Aplicación práctica……...……...…13
7.8 Conclusión……...……...……14
8. La comunicación del sermón……..……..15
8.1 Lenguaje en la predicación……..15
8.1.1 Claridad…….……15
8.1.2 Precisión…….... 15
8.2 Voz, tono y ritmo…….16
8.3 Uso del tiempo…….16
8.4 Relación con la audiencia……..……..17
9. Evaluación y práctica……..……..18
9.1 Preparación escrita del sermón……..……..18
9.1.1Bosquejo…… 18
9.1.2 Manuscrito…….. 18
9.1.3 Notas…… …….18
9.2 Evaluación del sermón…….18
9.3 Práctica supervisada……...…….18
10. Conclusión del curso…….……..19

DESCRIPCÓN

El presente libro ha sido preparado como un curso de homilética básica, el cual, tiene como propósito introducir al estudiante en los principios fundamentales de la predicación bíblica, enfatizando la correcta interpretación de las Escrituras y su fiel exposición. A través del estudio de los elementos esenciales del sermón, el curso busca capacitar al alumno para comunicar el mensaje de las Escrituras de manera clara, ordenada y edificante, respetando el contexto bíblico y la intención del autor inspirado.

Este curso combina fundamentos teóricos con orientación práctica, ayudando al estudiante a pasar del texto bíblico al sermón, manteniendo siempre la centralidad de la Palabra de Dios y su aplicación legítima a la vida cristiana y a la iglesia.

OBJETIVO GENERAL

Capacitar al estudiante para preparar y presentar sermones bíblicos fieles al texto, claros en su estructura y pertinentes en su aplicación, conforme a los principios básicos de la homilética cristiana.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al finalizar el curso, el estudiante será capaz de:

1. Definir correctamente qué es la homilética y su relación con la hermenéutica.
2. Reconocer la importancia de la predicación bíblica dentro del ministerio cristiano.
3. Identificar los elementos esenciales del sermón bíblico: tema, texto, proposición, divisiones y aplicación.
4. Distinguir entre diferentes tipos de sermón.
5. Elaborar bosquejos sencillos basados en un texto bíblico correctamente interpretado.
6. Aplicar principios básicos de claridad, unidad y coherencia en la predicación.
7. Desarrollar conclusiones y aplicaciones acordes al mensaje del texto bíblico.
8. Evitar errores comunes en la preparación y presentación del sermón.

DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

1. **Homilética:** Es la disciplina que se ocupa de preparar, estructurar y comunicar sermones o predicaciones basados en la Biblia de manera clara, persuasiva y fiel. En otras palabras, mientras la hermenéutica se centra en interpretar correctamente la Palabra, la homilética se enfoca en cómo presentar y enseñar esa Palabra a otros, aplicando principios de comunicación, orden del mensaje y relevancia para la audiencia. El termino homilética, proviene de ὁμιλετικός (homiletikós), derivado de ὁμιλία (homilía), que significa *conversación, discurso, plática pública.*

2. **Predicación**: Es la proclamación pública y oral del mensaje de la Palabra de Dios, realizada con el propósito de anunciar, explicar y aplicar las verdades bíblicas a los oyentes. Es un acto de comunicación mediante el cual el mensaje divino es expuesto con fidelidad al texto bíblico y dirigido a la conciencia y la vida del oyente. Desde la perspectiva bíblica, la predicación implica que el mensaje tiene su origen en Dios y su contenido está determinado por las Escrituras, no por la creatividad o la opinión del predicador. Por ello, la autoridad de la predicación no reside en el orador, sino en la Palabra proclamada. El concepto de predicación en el Nuevo Testamento se expresa principalmente mediante el verbo griego κηρύσσω (*kērýssō*), que significa "proclamar como heraldo", "anunciar públicamente" o "publicar un mensaje oficial". Este verbo describe la acción de un κήρυξ (keris), es decir, un heraldo que transmite un mensaje en nombre de una autoridad superior.

3. **Sermón:** Es el mensaje bíblico preparado y expuesto de manera ordenada y coherente, basado en un texto específico de las Escrituras, con el fin de comunicar una verdad central y aplicarla legítimamente a los oyentes. El sermón es el resultado del trabajo previo de interpretación del texto bíblico y constituye la forma concreta que toma la predicación en una ocasión particular. Mientras que la predicación describe el acto de proclamar, el sermón se refiere al contenido y a la estructura del mensaje que se proclama.

4. **Pasaje bíblico:** Es una porción delimitada de la Escritura, uno o varios versículos, que forman una unidad completa de pensamiento, determinada por el contexto literario, histórico y teológico, y que comunica una idea específica del autor inspirado.

5. **Texto bíblico:** Porción especifica de la Escritura que sirve como base y autoridad del sermón.

¿POR QUÉ ESTUDIAR HOMILÉTICA?

1. La predicación es un mandato bíblico

La predicación no es una opción dentro del ministerio cristiano, sino un encargo divino (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15; Lucas 24:47-47, Hechos 1:8; 2 Timoteo 4:2). Las Escrituras presentan la proclamación de la Palabra como medio establecido por Dios para anunciar el evangelio, exhortar a la iglesia y edificar a los creyentes. Estudiar homilética ayuda al predicador a obedecer este mandato de manera responsable, consciente y ordenada.

2. La Palabra de Dios debe ser expuesta con fidelidad

La homilética provee principios que ayudan a mantener la predicación sujeta al texto bíblico, evitando interpretaciones arbitrarias o mensajes centrados en opiniones personales. Al estudiar homilética, el predicador aprende a dejar que el texto gobierne el mensaje, preservando el sentido original de las Escrituras y su autoridad.

3. La predicación requiere orden y claridad

Sin una estructura clara, incluso un buen contenido puede ser mal comunicado. La homilética enseña a organizar el mensaje de forma lógica y comprensible, facilitando que los oyentes entiendan, recuerden y apliquen la verdad bíblica.

4. Protege contra errores comunes

El estudio de la homilética ayuda a identificar y evitar errores frecuentes, como la falta de unidad, la ausencia de una idea central, el abuso de ilustraciones o la aplicación forzada del texto. Estos errores no siempre surgen por mala intención, sino por falta de formación. La homilética actúa como una herramienta de corrección preventiva.

5. Fortalece la edificación de la iglesia

Una predicación bien preparada contribuye directamente al crecimiento espiritual de la congregación. Cuando el mensaje es claro, bíblico y aplicado correctamente, los oyentes son instruidos en la verdad, exhortados a la obediencia y consolados por la Palabra. La homilética sirve, por tanto, al propósito de edificar el cuerpo de Cristo.

6. Fomenta la responsabilidad del predicador ante Dios

La correcta preparación del sermón refleja reverencia por Dios, respeto por las Escrituras y amor por los oyentes. La homilética forma predicadores que buscan manejar con diligencia la Palabra de verdad.

CUATRO PRINCIPIOS ESENCIALES

1. La autoridad de la predicación proviene de Dios

La autoridad de la predicación no reside en la persona del predicador, sino en Dios mismo. Esto es lo que diferencia la predicación cristiana de cualquier otro tipo de discurso religioso, filosófico o moral. El predicador no habla por iniciativa propia, sino como enviado y representante de Dios, actuando bajo Su respaldo.

"Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios." (2 Corintios 5:20)

La autoridad del predicador es delegada, no inherente. Cuando el mensaje es fiel a la Palabra, Dios mismo habla por medio del predicador.

2. El predicador proclama el mensaje revelado por Dios

La tarea del predicador no es crear un mensaje nuevo, sino proclamar fielmente el mensaje que Dios ya ha revelado en las Escrituras. Por lo tanto, la predicación bíblica consiste en exponer el texto, respetando su sentido original, sin añadir ideas personales ni alterar su significado.

"Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo." (Gálatas 1:11–12)

El predicador puede usar ilustraciones, ejemplos contemporáneos y aplicaciones prácticas, pero nunca debe modificar el contenido ni el énfasis del pasaje bíblico. La autoridad del sermón depende de su fidelidad al texto.

3. El predicador es un instrumento, no la fuente del mensaje

El predicador es un medio que Dios utiliza para comunicar Su Palabra. El mensaje pertenece a Dios, y también a Él corresponden los resultados producidos por la predicación. Esto preserva al predicador de la autosuficiencia y del orgullo, y lo mantiene dependiente de Dios.

De esta manera, el predicador siembra la Palabra, pero es Dios quien obra en los corazones y produce el fruto espiritual.

4. Dios habla primero al predicador antes de hablar a la congregación

Al preparar un sermón, Dios trata primeramente con la vida del predicador. El mensaje no debe ser visto como algo dirigido exclusivamente a otros, sino como Palabra viva que confronta, instruye y transforma primero al que predica. Ignorar esta verdad y preparar el sermón pensando solo en la audiencia es un error común que debilita la predicación. El predicador debe permitir que la Palabra lo examine y lo moldee antes de proclamarla a los demás.

TIPOS DE SERMONES

1. Sermón textual

Se basa en desarrollar uno o algunos versículos dentro de un pasaje. Las divisiones del sermón surgen directamente del texto.

Características:

A. El texto gobierna el contenido.
B. Cada punto se apoya explícitamente en el texto.
C. Es sencillo y muy útil para predicadores en formación.

Ejemplo:
Juan 3:16, desarrollando frases del mismo versículo.

2. Sermón expositivo

Expone un pasaje completo (párrafo, sección o capítulo). El propósito es explicar el significado original del texto, considerando su contexto histórico, literario y gramatical.

Características:

A. El bosquejo nace del texto.
B. Respeta el contexto y la intención del autor bíblico.
C. Es el tipo de sermón más fiel al modelo bíblico.

Ejemplo:
Efesios 2:1–10 explicado versículo por versículo.

3. Sermón temático

Se desarrolla a partir de un tema bíblico, apoyado por varios pasajes de la Escritura.

Características:

A. El tema organiza el mensaje.
B. Usa múltiples textos bíblicos.
C. Requiere cuidado para no sacar los textos de contexto.

Ejemplo:
El perdón, usando pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento.

4. Sermón doctrinal

Expone una doctrina bíblica de forma sistemática, usando diversos pasajes.

Características:

A. Enseña verdades fundamentales de la fe.
B. Fortalece la base doctrinal de la iglesia.
C. Es común en estudios y clases bíblicas.

Ejemplo:
La salvación, la gracia, la fe, el bautismo.

5. Sermón biográfico

Se centra en la vida de un personaje bíblico, resaltando lecciones espirituales.

Características:

A. Muestra cómo Dios obra en personas reales.
B. Facilita la aplicación práctica.
C. Debe ser fiel al registro bíblico, sin especulación.

Ejemplo:
La vida de Abraham, Pedro o Jonás.

Nota importante: Aunque existen distintos tipos de sermones, es importante destacar que el sermón expositivo constituye el modelo bíblico de predicación. Este consiste en tomar un pasaje bíblico, explicarlo conforme a su contexto y sentido original, y presentar aplicaciones prácticas que se desprenden del texto mismo.

Este modelo puede observarse, por ejemplo, en la predicación del apóstol Pedro en Hechos 2:14–36, donde expone las Escrituras, explica su cumplimiento en Cristo y llama a una respuesta concreta por parte de los oyentes.

Por esta razón, se recomienda que el sermón expositivo sea el modelo principal en la predicación pública de la iglesia, ya que preserva la autoridad del mensaje en la Palabra de Dios y no en el predicador.

No obstante, los otros tipos de sermones también tienen su lugar y utilidad, especialmente en estudios bíblicos individuales, clases doctrinales o enseñanzas específicas, como los estudios evangelísticos, siempre que se mantenga la fidelidad al texto bíblico.

COMO DELIMITAR UN PASAJE

1. Identificar la unidad de pensamiento

El primer paso es determinar si el texto comunica una idea completa y coherente. Un pasaje bien delimitado desarrolla un solo mensaje central y no varias ideas simultáneas. Cuando el texto introduce un nuevo tema, propósito o énfasis, normalmente comienza otra unidad literaria.

Objetivo: evitar enseñar dos temas distintos en un mismo sermón.

2. Observar los conectores literarios

Los conectores son palabras o expresiones que el autor inspirado utiliza para unir, desarrollar o separar ideas. Su observación es clave para identificar continuidad o cambio de sección dentro del texto.

Conectores que indican continuidad del tema: Estos muestran que el autor sigue desarrollando la misma idea, por lo que generalmente no debe cortarse el pasaje en ese punto.

A. Conectores de explicación o causa: *porque, pues, ya que*
B. Conectores de consecuencia o desarrollo: *por tanto, así que, de manera que*
C. Conectores de adición: *y, también, además, asimismo*
D. Conectores temporales de continuidad narrativa: *entonces, mientras, cuando, y aconteció*

Cuando un versículo comienza con estos conectores, suele depender directamente del versículo anterior y formar parte de la misma unidad de pensamiento.

Conectores que pueden indicar cambio de tema o sección: Estos suelen marcar contraste, transición o un nuevo énfasis, lo cual puede señalar el inicio de un nuevo pasaje.

A. Conectores de contraste fuerte: *pero, mas, sin embargo, no obstante*
B. Conectores de transición narrativa o temática: *después de esto, luego, aconteció que, en aquellos días*
C. Conectores que introducen una exhortación extensa o una nueva sección argumentativa: *por tanto, así que* (según el contexto)

Es importante notar que un mismo conector puede indicar continuidad o cambio, dependiendo de su función dentro del argumento del autor.

3. Analizar el contexto inmediato

Se debe leer el texto anterior y posterior al pasaje seleccionado. Esto permite confirmar si la idea comienza antes o continúa después del versículo considerado.

Objetivo: no iniciar el pasaje a mitad de una idea ni finalizarlo antes de que el autor cierre su pensamiento.

4. Considerar el género literario

El género literario influye directamente en la delimitación del pasaje:

A. En narraciones, el pasaje suele abarcar un evento completo.
B. En epístolas, una unidad argumentativa o párrafo o capitulo.
C. En poesía, una estrofa o unidad poética.

Objetivo: respetar la estructura literaria utilizada por el autor inspirado.

5. Identificar cambios de escenario, personajes o audiencia

En textos narrativos, los cambios de lugar, tiempo, personajes o interlocutores suelen señalar límites naturales del pasaje.

Objetivo: enseñar una escena completa y no fragmentada.

6. Detectar cambios de énfasis o propósito

Cuando el texto pasa de narración a exhortación, de explicación doctrinal a aplicación práctica, o de enseñanza a advertencia, normalmente se produce una nueva sección.

Objetivo: mantener un solo enfoque homilético por sermón.

7. Confirmar la delimitación mediante la idea central

Finalmente, el pasaje delimitado debe poder resumirse en una sola idea central clara. Si no es posible expresar esa idea en una sola frase, probablemente el pasaje ha sido mal delimitado.

Objetivo: asegurar claridad, unidad y fidelidad al mensaje bíblico.

ESTRUCTURA DEL SERMÓN

La predicación bíblica no es improvisación, sino exposición ordenada de la Palabra de Dios. Un buen sermón tiene una estructura clara que guía al oyente desde el texto hasta la vida diaria, sin perder fidelidad bíblica ni claridad comunicacional.

Nota: Se utilizará Hebreos 1:1–4 como pasaje base para ejemplificar cada punto de la estructura del sermón.

"1 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, 2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; 3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, 4 hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos."

SECCIONES DEL SERMON:

1. Título del sermón

Definición: El título es la puerta de entrada al sermón. Resume el contenido y despierta interés, sin sustituir la idea central.

Características:

A. Claro
B. Breve
C. Fiel al texto
D. Preferentemente afirmativo

Tipos de títulos:

A. Afirmativo: Este tipo de título declara directamente una verdad o afirmación central del texto bíblico, expresando con claridad la idea principal del sermón. Ejemplo: "Dios ha hablado hoy por medio de su Hijo".
B. Interrogativo: Este tipo de título se formula como una pregunta que despierta el interés del oyente y orienta el sermón hacia la respuesta que el propio texto bíblico provee. Ejemplo: "¿Cómo ha hablado Dios en estos postreros días?".
C. Cristo céntrico: Este tipo de título destaca de manera explícita la persona y la obra de Cristo como el centro del mensaje bíblico y del sermón. Ejemplo: "El Hijo: la revelación suprema y superior de Dios".

2. Introducción (doble función)

Definición: Es la parte inicial del sermón, cuya finalidad es preparar al oyente para recibir el mensaje bíblico, conduciéndolo de manera natural desde su realidad presente hacia el texto de la Escritura que será expuesto.

La introducción cumple dos funciones esenciales, que deben distinguirse claramente.

1. Introducción al sermón (conectar con el oyente)

   Propósito:

   A. Captar la atención
   B. Plantear el problema o necesidad
   C. Mostrar la relevancia del tema
   D. Métodos comunes

   Responde a las preguntas: ¿De qué voy a hablar? y ¿Por qué hablaré de Eso?

   Ejemplo:

   > El sermón de hoy lo encontramos en Hebreos 1:1-5 Vivimos rodeados de voces que reclaman autoridad espiritual. Cada día surgen nuevos mensajes, interpretaciones y "revelaciones". En medio de tantas voces, surge una pregunta inevitable: ¿a quién debemos escuchar?

2. Introducción al texto bíblico (contextual)

   Propósito:

   A. Ubicar el pasaje en su contexto histórico, literario y teológico
   B. Evitar lecturas aisladas
   C. Preparar al oyente para la exposición

   Elementos clave:

   A. Autor (si es relevante)
   B. Destinatarios
   C. Situación que motiva el texto
   D. Ubicación dentro del libro

   Ejemplo:

   > La carta a los Hebreos fue escrita por un autor humano no identificado, profundamente conocedor del Antiguo Testamento y de la fe cristiana, inspirado por el Espíritu Santo para exhortar y afirmar a creyentes de trasfondo judío que estaban siendo tentados a retroceder en su confesión de fe. Estos cristianos enfrentaban

presión, cansancio espiritual y la tentación de volver a las formas antiguas del judaísmo. En ese contexto, el autor comienza la epístola declarando que Dios, quien habló en el pasado por medio de los profetas, ahora ha hablado de manera definitiva y superior por medio de su Hijo. Hebreos 1:1–5 introduce así el tema central del libro: la absoluta supremacía del Hijo, quien no solo es el heredero de todo y el resplandor de la gloria de Dios, sino también infinitamente superior a los ángeles, estableciendo desde el inicio que no hay regreso posible a una revelación inferior, porque en Jesucristo Dios ha hablado plenamente.

Nota: Aquí ya no hablamos del oyente, sino del texto.

3. Texto bíblico

Importancia: El sermón nace del texto, no de la opinión del predicador.

Recomendaciones:

A. Leer el texto completo
B. Indicar claramente la porción a estudiar
C. Usar una traducción conocida por la congregación (RVR1960 generalmente)

4. Idea central (tesis homilética)

Definición: Es una sola frase que expresa con claridad lo que el texto bíblico enseña. La tesis homilética debe estar siempre clara en la mente del predicador, aunque no necesariamente deba expresarse de manera explícita como una frase técnica ante la congregación. Constituye la columna vertebral del sermón: la idea central que gobierna el título, la introducción, el desarrollo, la aplicación y la conclusión.

Si el predicador no tiene clara la idea central:

A. El sermón se dispersa,
B. Los puntos no convergen
C. La aplicación se debilita.

Características:

A. Una sola idea
B. Derivada del texto
C. Clara y afirmativa
D. Repetible por el oyente, en caso de ser consultado

Ejemplo:

> Texto: Hebreos 1:1–4. Idea central: Dios se ha revelado de manera final y suprema por medio de su Hijo.

5. Desarrollo (cuerpo del sermón)

Definición: Es la explicación ordenada del texto, guiada por la idea central.

Principios metodológicos:

A. Cada punto surge del texto
B. Cada punto apoya la idea central
C. No sobrecargar con demasiados puntos (2–4 es ideal)

Ejemplo:

> V.1 Dios habló en el pasado de manera progresiva y parcial por medio de los profetas, revelándose a los padres en diversas formas.
>
> V.2 Ahora Dios ha hablado de manera final por medio del Hijo, a quien constituyó heredero de todo y por medio de quien hizo el universo, estableciendo su supremacía y autoridad.
>
> V.3 El Hijo es descrito mediante siete declaraciones que lo hacen único:
>
> 1. El hijo fue constituyo heredero de todo.
> 2. Por quien así mismo hizo el universo.
> 3. El hijo es el resplandor de la gloria del padre.
> 4. El que sustenta todas las cosas con la palabra de su poder.
> 5. Habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados en sí mismo.
> 6. Se sentó a la diestra de la majestad en las alturas.
> 7. Hechos tanto superiores a los ángeles cuanto heredo más excelente nombre que ellos.
>
> V.4 Como consecuencia de quién es y de lo que ha hecho, el Hijo es declarado superior a los ángeles, habiendo heredado un nombre más excelente que ellos.

Nota: Este es solo un desarrollo resumido.

6. Ilustraciones (apoyo, no protagonistas)

Definición: Las ilustraciones son recursos comunicacionales (relatos, ejemplos, analogías o imágenes) que el predicador utiliza para aclarar, concretar o reforzar una verdad bíblica, ayudando al oyente a comprender y recordar el mensaje del texto expuesto.

La ilustración no enseña doctrina por sí misma, sino que sirve al texto bíblico, haciéndolo comprensible en la mente y experiencia del oyente.

Función:

A. Aclarar
B. Fijar
C. Conectar

Ejemplo:

> Imaginemos a una familia que, por muchos años, se comunicó con un ser querido mediante cartas, mensajeros y llamadas breves. Cada mensaje era verdadero, pero parcial. Un día, ese ser querido llega a casa. Desde ese momento, ya no hacen falta más cartas ni intermediarios, porque ahora pueden escucharle, verle y conocer plenamente su voluntad.
>
> De manera semejante, Dios habló en el pasado por medio de los profetas, de muchas maneras y en diferentes tiempos. Cada mensaje era verdadero y necesario. Pero en estos postreros días, Dios no envió simplemente otro mensajero: envió a su Hijo. En Él, la revelación no es fragmentaria ni provisional; es plena, final y superior. Por eso, como afirma Hebreos 1, no hay una voz más alta ni una palabra más clara que la del Hijo.

Regla de oro: La ilustración sirve al texto, no lo reemplaza.

7. Aplicación práctica

Definición: Es llevar el significado del texto a la vida del oyente.

Preguntas guía:

A. ¿Qué demanda este texto?
B. ¿Qué corrige?
C. ¿Qué consuela?
D. ¿Qué transforma?

Ejemplo:

> Si Dios ha hablado de manera definitiva por medio de su Hijo, entonces nuestra mayor responsabilidad es escucharle con atención, creerle con obediencia y someternos a su

autoridad. Hebreos 1 nos recuerda que no necesitamos buscar nuevas voces, revelaciones adicionales o mediadores alternativos para conocer la voluntad de Dios. Cristo es suficiente.

8. Conclusión

Definición: La conclusión es la parte final del sermón en la que el predicador recapitula la idea central del mensaje y conduce al oyente a una respuesta consciente y concreta frente a la verdad bíblica expuesta.

No introduce nuevas ideas ni desarrolla nuevos argumentos, sino que cierra el mensaje con claridad, énfasis y dirección.

Propósitos:

A. Reafirmar la idea central
B. Llamar a una respuesta
C. Cerrar con claridad y fuerza

Ejemplo

> El autor de Hebreos no nos invita a buscar nuevas voces, sino a escuchar con atención la voz que ya ha sido dada. Dios ha hablado, y lo ha hecho por medio de su Hijo.

LA COMUNICACIÓN DEL SERMÓN

La comunicación del sermón es el puente entre el contenido bíblico fiel y la comprensión real del oyente. Un sermón puede ser correcto en exégesis, pero fallar si no es comunicado con claridad.

1. Lenguaje en la predicación

Definición: El lenguaje en la predicación es el uso consciente y responsable de palabras, frases y recursos lingüísticos para comunicar el mensaje bíblico de manera clara, precisa y comprensible para la congregación.

Principios de lenguaje:

A. Claridad y uso de terminología bíblica

El oyente debe entender el mensaje en el momento en que es expuesto, no después de la reunión.

Nota: Es posible utilizar un lenguaje técnico si el público posee formación previa en el tema y no se trata de una audiencia general.

Ejemplos:

Incorrecto: “La economía escatológica de la revelación progresiva”.
Correcto: “Dios fue revelando su voluntad poco a poco, hasta hacerlo plenamente en su Hijo”

Incorrecto: “La cristología alta del autor de Hebreos…”
Correcto: “El autor de Hebreos presenta a Jesús como superior a todo y a todos”

B. Precisión

Evitar ambigüedades doctrinales o expresiones confusas.

Ejemplo:

Incorrecto: “Jesús es como Dios”
Correcto: “Jesús es Dios”

2. Voz, tono y ritmo

Definición: Son los elementos orales y expresivos que acompañan el mensaje y afectan directamente la atención, comprensión y respuesta del oyente.

A. La voz:
- Debe ser audible, no gritona
- Clara, no acelerada
- Adaptada al espacio y al público

Nota: La autoridad no está en el volumen, sino en la verdad proclamada.

B. El tono:

El tono debe corresponder al texto.

Ejemplos:

- Advertencia → tono fuerte
- Consolación → tono suave
- Enseñanza → tono medio

C. El ritmo:
- Evitar monotonía
- Usar pausas estratégicas
- Permitir que la idea "descanse" en la mente del oyente

3. Uso del tiempo

Definición: Es la administración sabia y disciplinada del tiempo asignado al sermón. Cada congregación asigna un tiempo específico para las prédicas y los estudios. Generalmente, el tiempo destinado al estudio es mayor que el de la prédica. Una predica estándar dura 30 a 40 minutos aproximadamente.

Fundamentos clave:

A. Ajustarse al tiempo comunica respeto a Dios y a la congregación.
B. No todo texto requiere el mismo tiempo
C. Mejor claro y completo, que largo y confuso

Incorrecto: Introducción larga, desarrollo apurado, conclusión inexistente
Correcto: Introducción breve, desarrollo sólido, conclusión clara

4. Relación con la audiencia

Definición: Es la capacidad del predicador de conectar el texto bíblico con la realidad espiritual, cultural y pastoral de la congregación.

Fundamentos:

A. Conocer a la congregación:

- Nivel bíblico
- Realidades espirituales
- Necesidades reales

B. Predicación pastoral:

- El sermón no es solo informativo, es formativo y exhortativo.

C. Evitar generalizaciones vacías:

Incorrecto: “Todos ustedes hacen esto”
Correcto: “Muchos creyentes luchan con esto, y el texto nos confronta”

EVALUACIÓN Y PRÁCTICA

1. Preparación escrita del sermón

Modalidades:

A. Bosquejo:
   - Puntos principales
   - Ideal para predicadores experimentados

B. Manuscrito:
   - Sermón completo escrito
   - Ideal para formación y precisión doctrinal

C. Notas:
   - Guía flexible
   - Requiere dominio del contenido

2. Evaluación del sermón

Criterios básicos:

A. Fidelidad al texto
B. Claridad de la tesis
C. Coherencia estructural
D. Aplicación bíblica y pastoral

Pregunta clave: ¿El oyente entendió qué dice el texto y qué debe hacer con ello?

3. Práctica supervisada

Importancia: Los sermones se mejoran predicando, no solo estudiando.

Elementos:

A. Predicación real
B. Observación
C. Corrección respetuosa
D. Crecimiento progresivo

CONCLUSIÓN DEL CURSO

La predicación bíblica fiel nace del texto inspirado por Dios, proclama la verdad revelada y alcanza la vida del oyente. No persigue el aplauso humano, sino una respuesta de obediencia delante de Dios. No busca exaltar la figura del predicador, sino presentar con claridad y fidelidad a Cristo como el centro del mensaje. Por ello, predicar fielmente implica someternos a la Palabra, dejar que ella gobierne nuestro mensaje y confiar en que Dios usará su verdad para transformar corazones y edificar a su iglesia.

Al servicio de Cristo,
Marco Araya Lorenzen

SANTIAGO DE CHILE

2026